



El humorista de "El Pingüino" y "El Siglo" reside en México desde hace 14 años

Vida y obra del dibujante Palomo: América Latina es una historieta

José Palomo es el creador del "Cuarto Reich", una tira cómica diaria que aparece en el periódico mexicano "La Jornada"; también es autor de libros infantiles y de humor, los que en algunos casos se venden más y mejor que los del argentino Julio Cortázar.



HERNÁN VIVIAL

Nunca he podido comprender por qué, a la misma hora que estaban bombardeando La Mónica, estaban atacando mi casa. Lo divertido, al no ser algo de día domingo sino el sábado, es que sobre mi tablero de trabajo estaba el chiste que debía salir ese día al diario *El Siglo*, y cuyo tema era los atentamientos, tan frecuentes por esos días.

José Palomo, dibujante humorístico de larga trayectoria en el periodismo chileno y que ahora reside en México, comienza su relato.

—De modo que el primer lector de aquel chiste sobre atentamientos fue un atentado. Lo peor fue que lo encontré gracioso.

Un tipo peligroso

Así fue como José Palomo, creador de personajes como *Luz y María*, *Los hermanos del Bollar* y *"Mamá"*, pacífico artífice de risas, sátiras y reflexiones con forma de dibujos para *El Pingüino*, *La Chirra*, *La Jirón Hiera* y tantas otras publicaciones, pasó a ser, sin saber cómo, un tipo peligroso.

No pudo volver nunca más a su casa. Ese mismo martes fue a la a ver a Víctor Jara para llevarle la quinta revista impresa de su último disco *Canciones por Desesperanza*, cuyo diseño había hecho Palomo basándose en un grabado de *La Era* popular. Palomo, en todo caso, tuvo mejor suerte, o menos mala suerte. Con Sandra, su mujer, se fueron a casa de unos amigos. Pero por esos días como todos andaban en casa de unos amigos el periodismo era creciente y hacia la situación insegurable.

En un palomar

Por ahí se separó con unos mexicanos que los agitaron

actuaron a su embajada, para escapar al temporal.

La embajada de México en Santiago se convirtió en un lugar sitiado de gente, con incidentes a diario en la entrada, incluso a tiros.

Palomo se refugiaba, en un año de evidentes signos premonstradores, en el asilo de periodistas, un cuartito pequeño con el piso ocupado por gente durmiendo.

Quemando a "Mafalda"

Se encontraba en un estanco, los los diarios mexicanos y en uno de ellos leería trabajo habiendo hasta el día de hoy. Una noche así se agita una ganga por quedarse dormido congo en el estanco. Estuvo un día sin ver a las piernas.

—En el cuarto vacío, como al día, nos vimos forzados a salir hacia México. La otra alternativa era salir de la embajada y "camuflarse", pero ya se sabía lo que pasaba con los que se acercaban a hacerlo. Al bajar del avión nos recibieron a un bus con la radio puesta a todo volumen.



"Soy parte de México y México es parte de mí".

Nunca podrá olvidar sus condiciones carcelarias. "Con la mente en el hombre, quiero escapar."

Una de las imágenes que se le quedaron grabadas en la de su padre quemando los libros de la casa. "Es comprensible", dice, "si hasta se prohibió la *Mafalda*, por ser considerada literatura marxista".

Ya en México otros exiliados le advertieron cuál era el proceso que iba a vivir. Los consejos le sirvieron, no se dedicó a la política y simplemente. No le ocurrió, por ejemplo, lo de Ángel Parra. José Palomo afirma:

—Su experiencia en Chile lo dejó en un estado depresivo tan grande que se sentía el suicidio al mismo tiempo. Afetivamente se le había establecido en Francia y lo ha logrado a esas condiciones deploras para su creatividad.

Ocho meses de bochorno

El dibujante, en Ciudad de México, estuvo cerca de ocho meses sin hacer nada, más o menos mano y apenas unos bocetos.



De a poco empezó a integrarse al nuevo medio, a la nueva cultura, al hombre. "Soy parte de México y México parte de mí", dice. Y reconoce que es una suerte.

Hay una caso dramático. Un mujer apolítica se enamora de un político y deben huir a Suiza. Allí se divorcia y se separa, pero ella ya no puede volver. De pronto está sin país, sin familia, sin pareja, y se quiere con una ideología que le permite sobrevivir al castigo.

Por eso le da una cuando a sus dos hijos marianitos ("Desde 1980 son chilenos los hijos de chilenos que residen en el extranjero") necesitan visa para ingresar a Chile por unos meses.

—En una aberración. ¿Qué pasará por ejemplo si correpido el plazo de la visa dejó a los exiliados en el aeropuerto? La policía podría que hacer algo. Detenerlos por ser extranjeros indocumentados, pagarles un pasaje a Buenos Aires, no sé. Es uno de los abigarrados que me han sorprendido. Como el de la condena de Allende, con sus derechos políticos suspendidos por diez años.

Tirando líneas

Con Chile merlo en este momento de su vida mexicana, con un prestigio grande ganado allá a partir de verlo y a punta de moros. José Palomo vive para crear líneas en el diario *La Jornada*. Desde aparece su *Cuarto Reich* con la historia de un dictador subdesarrollado.

Actualmente tira líneas para verlas, pero "no tanto"; desea lograr que sus hijos puedan entrar sin pedir visa, y planea vivir trabajando aquí y allá.

Haciendo libros infantiles como *Mamá* y *el pastel de fresa* o libros de humor que en la edición mexicana se venden más que los de Julio Cortázar.

Vida y obra del dibujante Palomo, América Latina es una historieta [artículo] Hernán Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hervi

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vida y obra del dibujante Palomo, América Latina es una historieta [artículo] Hernán Vidal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile